



V Coloquio Internacional sobre Gestión Universitaria en América del Sur

PODER, GOBIERNO Y ESTRATEGIAS EN LAS UNIVERSIDADES DE AMERICA DEL SUR

Mar del Plata; 8, 9 y 10 de Diciembre de 2005



Area temática 4: Integración Universidad y Sociedad

Tema: BRECHA ENTRE UNIVERSIDAD Y SOCIEDAD
-Reflexión y estrategias para la superación-

Autora: Dra. Renee Isabel Mengo - U.N.Cba-Argentina

Resumen

Este planteo se ha enfocado en el problema de la transferencia de conocimiento desde la universidad hacia la comunidad para utilizar las soluciones creativas e innovadoras en la resolución de los problemas de la sociedad.

La sociedad se encuentra dotada de las NTIC que han generado nuevas formas en las relaciones del conocimiento con los sujetos y con sus entornos contextuales, que en muchas oportunidades “llenen” los espacios de toneladas de información, haciendo difícil discriminar entre lo valioso y la basura. Ello exige el desarrollo de tecnologías sociales que permitan seleccionar y filtrar informaciones “pertinentes y estratégicas”.

El nuevo modelo educativo tendrá cambios pedagógicos importantes. Los roles de profesor y estudiante serán modificados, redefinidos haciéndose menos jerárquicos, menos dependientes y más colaborativos e interactuantes. El conocimiento será apropiado de diferentes maneras, dentro y fuera de la universidad. La creatividad, la imaginación, la reflexión y el trabajo colectivo constituyen estrategias para el trabajo cognoscitivo. El campus universitario no tendrá límites y el aprendizaje será durante toda la vida, sin restricciones de tiempo y lugar.

Introducción

Desde su creación, las universidades han servido como puntos centrales en la generación y diseminación de nuevo conocimiento, métodos e información, que pueden ser útiles para el progreso de la sociedad, sus instituciones y su gente. Sin embargo, todavía permanece una brecha entre la velocidad del desarrollo de soluciones creativas e innovadoras y el ritmo en que éstas son adoptadas por la comunidad fuera de la universidad. Esta brecha en la transferencia de soluciones creativas e innovadoras a los problemas de la sociedad, es la principal desconexión entre la universidad y la sociedad en la transferencia del conocimiento. Aunque no todas las soluciones creativas e innovaciones tienen un uso práctico inmediato en los negocios, industria, gobierno u otras organizaciones sin fines de lucro, no está claro cómo éstas pueden ser transferidas efectivamente para ser aplicadas en la sociedad.

Se reconoce en la producción del conocimiento una de las formas más claras de interacción entre la universidad y el contexto. El desplazamiento del eje sobre el cual se generaba el conocimiento de lo disciplinar a lo interdisciplinar, multidisciplinar y transdisciplinar, involucra componentes del contexto, problemas, necesidades, retos, a la base de la construcción de nuevos sentidos a la pertinencia.

Las universidades han perdido su exclusividad como únicas instituciones capaces de generar conocimiento superior o como dice Gibbons (1998), “las universidades ya no son la fuente remota y el manantial de la invención y la creatividad. Ahora son parte de la solución y la identificación de problemas y de la intermediación estratégica que caracteriza a las [industrias del conocimiento]”, lo cual supone que las universidades como cualquier otra “empresa del conocimiento” entra en el mercado de la competitividad con otras instituciones no tradicionales en el área de la formación superior.

El tema de la vinculación entre la universidad, los sectores productivos y la sociedad en general, ha cobrado importancia en los últimos tiempos, tanto como objeto propio de estudio y como parte central de las políticas gubernamentales e instituciones de la ciencia y la tecnología.

El conocimiento cumple un papel fundamental en la definición del nuevo paradigma tecno-económico. Se trata de lograr “la sociedad del conocimiento con altos niveles de pertinencia social, económica y cultural” y para ello, las transformaciones en las instituciones de educación superior (IES) constituyen los mecanismos que la hacen posible.

Desarrollo

Hay un proceso de redefinición de los saberes, en el cual las aulas académicas ya no constituyen los espacios “naturales” de construcción del conocimiento, sino los contextos de aplicación de la ciencia: la práctica. En ese sentido hay un desplazamiento hacia la investigación como el motor de desarrollo en la función social de la universidad. De igual manera, las diferentes formas de organización del conocimiento: inter, trans y multidisciplinariedad, constituyen propiedades importantes para los procesos de formación y de articulación de la relación universidad-contexto, por cuanto involucran elementos como: contextos de aplicación como espacios de generación de conocimientos; las alternativas de solución conjugan componentes teóricos y empíricos; la comunicación y distribución de los resultados se dan a través de todos los participantes en el proyecto y no simplemente a través de los cauces institucionales; y, lo transdisciplinario aprovecha “la problemática” en movimiento, responde a las necesidades del contexto e interacciona con las necesidades del medio.

Las nuevas tecnologías de información y comunicación, NTIC, han generado nuevos escenarios tecnológicos que modifican radicalmente los procesos a través de los cuales circula y se desarrolla la información y el conocimiento e impactan de manera profunda, no sólo los hábitos cotidianos de relacionarse, sino los procesos institucionales de formación.

A partir de la conjugación de estos factores con los nuevos escenarios se producen debates, discusiones y replanteamientos sobre la función social de la universidad (pertinencia) y que permite desarrollar diversos discursos sobre esta temática, los cuales dan origen a enfoques o tendencias que favorecen la comprensión del concepto.

La sociedad se encuentra dotada de las NTIC que han generado nuevas formas en las relaciones del conocimiento con los sujetos y con sus entornos contextuales, que en muchas oportunidades “llenen” los espacios de toneladas de información, haciendo difícil discriminar entre lo valioso y la basura. Ello exige el desarrollo de tecnologías sociales que permitan seleccionar y filtrar informaciones “pertinentes y estratégicas”.

El nuevo modelo educativo tendrá cambios pedagógicos importantes. Los roles de profesor y estudiante serán modificados, redefinidos haciéndose menos jerárquicos, menos dependientes y más colaborativos e interactuantes. El conocimiento será apropiado de diferentes maneras, dentro y fuera de la universidad. La creatividad, la imaginación, la reflexión y el trabajo colectivo constituyen estrategias para el trabajo cognoscitivo. El campus universitario no tendrá límites y el aprendizaje será durante toda la vida, sin restricciones de tiempo y lugar.

La integración a diferentes niveles en el sector universitario debe involucrar los diferentes saberes de los diferentes grupos sociales, no sólo tecnologías de alto nivel, sino tecnologías intermedias, e incluso, de baja composición científica, pero que pueden ser apropiadas por ciertas comunidades y generar procesos productivos no competitivos en el mercado internacional y nacional, pero sí en las regiones y localidades.

El avance del modelo heterónimo de la universidad debe ser encausado en función del conjunto de la sociedad y no solamente en función del sector productivo de la economía formal. La universidad no puede renunciar a su capacidad crítica, a pensar estratégicamente en función de los intereses del conjunto de la población y no solamente en función de los

sectores dominantes, considerados más dinámicos y “aportantes” a la economía. Una mayor integración universidad-sociedad, fortalece la capacidad de liderazgo de la universidad y la sintoniza con los grandes y los pequeños problemas.

La pertinencia social no es solamente una mayor vinculación universidad-sociedad en el sentido de retomar los problemas sociales como fuente para la producción de conocimientos, es igualmente importante crear espacios de participación con las comunidades, construir confianza y credibilidad, cambiar la imagen de “isla” y “reinsertarse” en el mundo “real”.

Dentro de las principales problemáticas para transformar lo arribado apuntado figura la transferencia de tecnología desde la universidad hacia la comunidad en general. Con el fin de incrementar la transferencia de soluciones creativas e innovadoras hacia fuera de las paredes de la universidad, es necesario analizar de los siguientes temas:

- ¿Qué relaciones y redes existen para impulsar soluciones creativas e innovadoras a los problemas desde la universidad hacia la sociedad?
- ¿Qué rol juegan los académicos en este proceso?
- ¿Cuán efectivos son los mecanismos que se usan actualmente?
- ¿Existen otros mecanismos que puedan ser utilizados para incrementar la velocidad en que las innovaciones son transferidas desde las paredes de la universidad hacia la sociedad?
- ¿Cuáles son los factores claves, que fomentan a la adopción de las innovaciones desarrolladas en la universidad?
- ¿Hay métodos disponibles, para determinar cuáles innovaciones y soluciones creativas desarrolladas en la universidad, pueden ser utilizadas en la sociedad?
- ¿Cómo nosotros, los académicos, podemos identificar usos prácticos del conocimiento teórico para que puedan ser utilizados en la sociedad?

Las respuestas a estas preguntas pueden suministrar las bases para mejorar la comunicación entre la universidad y los interesados fuera de sus paredes. Aunque existen muchas respuestas para cada una de estas preguntas, la manera en que nosotros, educadores e investigadores, tratemos este tema afectará nuestra habilidad y capacidad para generar soluciones útiles para los problemas de la sociedad. Nuestro debate debe enfocarse no sólo en nosotros mismos como académicos universitarios, profesores y administradores, sino también en nuestro rol como comunicadores para difundir las innovaciones que desarrollamos.

Cambios en la organización institucional

Ninguna discusión sobre creatividad e innovación y los factores necesarios relacionados con la transferencia de soluciones creativas a la sociedad estaría completa sin antes discutir acerca de las fuerzas del cambio. Los autores: Stroh, Northcraft y Neale¹ identifican dos fuerzas, una interna y otra externa, que promueven la necesidad de este cambio en las organizaciones. Las fuerzas internas son aquellas que pueden ser sutiles, pero reflejan la incapacidad de la organización para cumplir su misión. Indicadores tales

¹ Stroh, L.K., Northcraft, G.B., & Neale, M.A.: *Organizational Behavior*, (3rd ed.) Lawrence Erlbaum Associates, Mahwah, NJ, 2002.

como altos niveles de ausentismo, rotación de personal y el descontento entre los académicos y el personal son evidencias claras de la necesidad de un cambio.

Las fuerzas externas incluyen factores sociales, políticos, tecnológicos y de mercado. Estas fuerzas manejan el cambio desde afuera de la organización y también amenazan su supervivencia de maneras similares que las fuerzas internas.

¿Por qué entonces, las universidades no responden a las fuerzas internas y externas donde se requiere cambio? Las razones incluyen la fuerza la costumbre, limitaciones en los recursos, amenazas hacia el poder e influencia, miedo a lo desconocido y una percepción defensiva por parte de los académicos de la universidad. Los docentes pueden volverse complacientes al no existir incentivos para trabajar en la comunidad. Estas formas de resistencia pueden ocurrir a un nivel individual, grupal u organizacional y, al manifestarse, pueden ser identificados como: desmotivación, bajo desempeño, resistencia directa del grupo, conflicto entre los docentes de un departamento y la presión de conseguir propósitos personales.

Las universidades saludables son sistemas abiertos y activos que poseen mecanismos para generar nuevas ideas. Aquí es donde los procesos de cambios en las universidades llegan a ser relevantes para motivar la diseminación de innovaciones y soluciones creativas a los problemas de la sociedad.

La realización de este cambio puede afectar el currículum y la manera en que enseñamos y vemos a los estudiantes. Nosotros, como administradores y docentes, debemos servir como agentes de cambio, tomando el rol de conectores con el entorno, para identificar los problemas de la comunidad y luego desarrollar maneras en las cuales los recursos de la universidad sean utilizados para resolver estos problemas.

La investigación de acción

En el libro de Kuh, Douglas, Lund & Ramin-Gyurnek² se discute la importancia de aprendizaje en el servicio. Aprendizaje en el servicio es el aprendizaje de los estudiantes que ocurre en el campo. Es ahí, en la comunidad, donde los estudiantes tienen la oportunidad de aplicar conceptos y teorías (específicamente el nuevo conocimiento) en los problemas sociales. Tradicionalmente, este innovador enfoque de enseñanza-aprendizaje se ha encontrado con la resistencia de algunos docentes, debido a que se ven a sí mismos como la fuente primaria de la educación del estudiante; esto es, proveyendo información desde el podio a los estudiantes quienes permanecen sentados tomando notas. Este es un enfoque pasivo que requiere que los estudiantes escuchen y no que actúen. Los proyectos de aprendizaje en el servicio pueden incluir a estudiantes ayudando en la preparación de programas de radio o televisión, trabajo en proyectos de servicio social, ejecución de análisis para negocios e industrias o apoyo a las agencias gubernamentales resolviendo problemas de la comunidad.

Sin embargo, si un profesor está trabajando en las fronteras del nuevo conocimiento, investigando y desarrollando métodos innovadores para resolver los problemas de la sociedad; ¿qué mejor manera de transferir estas innovaciones de modo que permita a los estudiantes ser creativos en la resolución de problemas de la sociedad?.

² Kuh, G.D., Douglas, K.B., Lund, J.P., & Ramin-Gyurnek, J.: *Student Learning Outside the Classroom*, ASHE-ERIC (*Estudiantes aprendiendo fuera de las aulas*), Higher Education Report No. 8: The George Washington School of Education & Human Development, Washington D.C., 1994.

La separación entre los docentes y los estudiantes fuera de la experiencia del aula se ha desarrollado en los últimos cien años en la academia. Las universidades recompensan a los profesores por el desarrollo de nuevos conocimientos, pero no necesariamente por la aplicación de estos conocimientos.

¿Qué mejor manera de transferir este nuevo conocimiento hacia la comunidad, que a través de aquellos individuos ansiosos de usar este nuevo conocimiento para ayudar a otros? ¿Qué mejor manera de inculcar en nuestros estudiantes la importancia del servicio comunitario y la toma de riesgos, que llevando a los docentes fuera de las aulas hacia la comunidad? Por supuesto que esto requiere que el profesor se salga del rol y del esquema tradicional de aprendizaje pasivo y de la “predicación desde el púlpito” para subirse las mangas y trabajar directamente con sus estudiantes en el día a día. Este enfoque es el primer puente entre la universidad y la comunidad para el movimiento de ideas.

La investigación de acción no niega el enfoque tradicional, sino que lo complementa. Por ejemplo, luego de una investigación básica y de haber logrado una comprensión de la situación, el profesor como investigador puede entrar en diálogo con los actores de la sociedad para determinar colectivamente las formas en que los problemas sociales se pueden enfrentar. Es desde esta investigación básica en la que nos podemos basar para ejecutar una investigación de acción. Esto significa, aplicar lo que sabemos de manera que sea comprensible para la sociedad y a los actores de la comunidad. Entonces, la investigación de acción es el segundo puente para mover soluciones innovadoras y creativas fuera de las paredes de la universidad hacia la sociedad.

Actualización permanente

El enfoque de aprendizaje continuo requiere que el docente se reconecte con la comunidad a través del desarrollo de nuevos cursos y de la trasmisión de nuevas ideas a individuos altamente motivados e interesados en obtenerlas, para mejorar sus negocios, organizaciones públicas, organizaciones religiosas y, para mejorar la comprensión general de asuntos contemporáneos. Estas conexiones entre la comunidad y la universidad, la sociedad y los docentes, requieren que los docentes perciban su rol no como otorgadores de títulos, sino como trasmisores de nueva información y de soluciones creativas e innovadoras de manera directa e inmediata a los alumnos, quienes pueden asistir a clases en el lugar de trabajo u otras locaciones en la comunidad. El desafío del aprendizaje continuo es hacer que el conocimiento sea accesible a distintos grupos de individuos, quienes vienen con distintos niveles de preparación para entender y utilizar este conocimiento. El rol del profesor entonces se vuelve innovador ya que ellos deben entender variados modos de comunicación, estilos de aprendizaje y enfoques de enseñanza, de manera de transmitir efectivamente información para los propósitos del aprendizaje continuo.

Conclusión

Este planteo se ha enfocado en el problema de la transferencia de conocimiento desde la universidad hacia la comunidad para utilizar las soluciones creativas e innovadoras en la resolución de los problemas de la sociedad.

Finalmente, se presentaron tres métodos para unir las fronteras entre la universidad y la sociedad. Estos son: el aprendizaje en el servicio, la investigación de acción y el aprendizaje continuo.

Nuestro rol, como profesores y administradores, es encontrar las formas en las cuales podamos identificar las necesidades de la sociedad de manera más efectiva, identificar investigaciones básicas relevantes y luego aplicarlas el nuevo conocimiento en forma creativa para resolver los problemas de la sociedad.

Nuestras universidades deberán ayudarnos a desarrollar relaciones efectivas dentro de la comunidad, a través de la capacitación y la provisión de recursos para ayudar a estimular estos contactos. Hoy en día, nuestro rol como docentes ya no puede ser el pararnos frente al podio, dar clases y enseñar a nuestros estudiantes en una manera pasiva. Nuestro rol es salir de las paredes y utilizar nuestras capacidades para ayudar a la sociedad en la utilización del conocimiento que desarrollamos. Solo entonces, la comunicación entre la universidad y la sociedad será efectiva; solo entonces se construirán los puentes.

Bibliografía

BANCO MUNDIAL (2000). La educación superior en los países en desarrollo: peligro y promesas, Washington, Banco Mundial.

BARRÓN TIRADO, Concepción (2000). “La educación basada en competencias en el marco de los procesos de globalización”, en Valle Flores, María de los Ángeles (Coord.) Formación en competencias y certificación profesional, México, Centro de Estudios sobre la Universidad UNAM, (Pensamiento Universitario 91, tercera época).

BRUNNER, José Joaquín (1985). Universidad y sociedad en América Latina: un esquema de interpretación, Caracas, CRESALC / UNESCO, (Documento de trabajo; 12).

CANO FLORES, Milagros. Vínculo: academia-industria. Web:
<http://www.uv.mx/nesca/revistas/vinculo.htm>.

CONFERENCIA MUNDIAL SOBRE EDUCACIÓN SUPERIOR (1998). La contribución al desarrollo nacional y regional, Documento temático, París, UNESCO. _____ . Declaración mundial sobre la Educación Superior en el siglo XXI: visión y acción. Forjar una nueva visión de la Educación Superior.

GARCÍA GARRIDO, José Luis(1999). La universidad en el siglo XXI, Madrid, UNED.

GARCÍA GUADILLA, Carmen (1996). Situación y principales dinámicas de transformación de la Educación Superior en América Latina, Caracas, CRESALC/UNESCO, (Colección Respuestas; 2).

GIBBONS, Michael (1998). Pertinencia de la educación superior en el siglo XXI, Washington, The World Bank.

GÓMEZ CAMPO, Víctor Manuel (2000). Cuatro temas críticos de la educación superior en Colombia: Estado, instituciones, pertinencia y equidad social, Santafé de Bogotá, Universidad Nacional de Colombia/ASCUN en coedición con Alfaomega.

_____ (1998). “Hacia una agenda sobre la pertinencia de la educación superior en

Colombia”, en Políticas y estrategias para la transformación de la educación superior en América Latina y el Caribe. Hacia una agenda de la educación superior en Colombia, Santafé de Bogotá, ASCUN.

ICFES-CORPORACIÓN CALIDAD (1998). Hacia un marco de desarrollo de la universidad estatal: visión y acción desde la pertinencia, Documento síntesis, Santafé de Bogotá, ICFES.

JOFRÉ VARTANIÁN, Arturo (1998). La universidad en América Latina: desafíos y estrategias para las próximas décadas, 2 ed., Cartago, Tecnológica de Costa Rica.

MARTÍNEZ, Eduardo (1996). La evaluación en la educación superior, Web: <http://www.unesco.org.uy/st-management/eval-em.htm>.

MERCADO S., Alexis A. (1998). “Investigación y desarrollo tecnológico en la vinculación universidad-empresa: el dilema entre aspiración y realización en países de América Latina” en Cuadernos del CENDES, Año 15. No. 37 (ene-abr).

MORIN, Edgar (1999). Los siete saberes necesarios para la educación del futuro, París, UNESCO.

NAISHTAT, Francisco (1998). “Autonomía académica y pertinencia social de la universidad pública: una mirada desde la filosofía política”, en: 20TH World Congress of Philosophy, Boston, <http://www.bu.edu/wcp/Paper/Educ/EducNais.htm>
OIT (1998). Debate temático “Las exigencias del mundo del trabajo, París, Centro de Investigaciones sobre la Educación Superior y el Trabajo, Universidad de Kassel, Alemania.

PERALTA ESPINOSA, María Victoria (1996). Currículos educacionales en América Latina. Su pertinencia curricular. Una aproximación desde la educación infantil y superior, Santiago, Andrés Bello.

RODRÍGUEZ, Roberto (2002). “El debate internacional sobre la reforma de la educación superior: perspectivas nacionales” en López Segrera, Francisco y Maldonado M., Alma (coordinadores). Educación superior latinoamericana y organismos internacionales: un análisis crítico, Cali, USB, UNESCO y Boston College, (Colección Sapientia; 2).

SCHUGURENSKY, Daniel (2000). Autonomía, heteronomía, y los dilemas de la educación superior en la transición al siglo 21; caso Canadá, Universidad de Toronto, Web: <http://www.unam.mx/roberto/HE2000.html>.

SUTZ, Judith (1997). “La universidad latinoamericana y su pertinencia: elementos para repensar el problema”, en Revista Quantum/CCEEA. No. 9.

TÜNNERMANN BERHEIM, Carlos (1997). Aproximación histórica a la universidad y su problemática actual, Santafé de Bogotá, Universidad de los Andes.
_____ (2001). Universidad y sociedad. Balance histórico y perspectivas desde América Latina, 2 ed. Managua, Hispamer.

TÜNNERMANN BERNHEIM, Carlos y Francisco López Segrera (2000). La educación en el horizonte del siglo XXI, Caracas, IESALC/UNESCO (Colección Respuestas, 12).

YARZÁBAL, Luis (1999). Consenso para el cambio, Caracas, IESALC-UNESCO (Colección Respuestas).

YARZÁBAL, Luis (ed.) (1997). La educación superior en el siglo XXI. Visión de América Latina y el Caribe, Caracas, CRESALC/UNESCO, T. 1 y 2.

YARZÁBAL, Luis (ed.) (1997). La educación superior en el siglo XXI. Visión de América Latina y el Caribe, Caracas, CRESALC/UNESCO, T. 1 y 2.

Dra. Renee Isabel Mengo

Noviembre de 2005